

F.F.F
FUCK FAST FASHION

MARÍA CAMILA GARCÍA HERNÁNDEZ

CORPORACIÓN UNIFICADA NACIONAL – CUN

TRABAJO DE GRADO 2
GRUPO: 20131

DOCENTE FRANCISO JAVIER BUENDIA PUYO

BOGOTÁ
2022

¿Qué ocurre con toda esa ropa en el armario?, ¿Qué se puede hacer para no seguir produciendo tanto desecho textil y qué hacer con los desechos que ya se tienen?

Resumen

El fast fashion es el proceso en el cual se introducen colecciones de ropa que siguen las últimas tendencias de moda, han sido diseñadas y fabricadas de forma acelerada y a bajo costo, con el fin de producir grandes cantidades para satisfacer la demanda de los consumidores. La industria le ofrece al cliente la posibilidad de acceder a prendas novedosas a precios asequibles y de forma continua. La expansión del fast fashion cada vez es más acelerada, ya no se trata de la oferta de prendas, sino de una forma de consumo irresponsable, generando explotación laboral y efectos negativos en el medio ambiente. Entonces, ¿qué podemos hacer nosotros como consumidores y la industria de la moda para transformar su modelo de negocio con prácticas más responsables?; Inclinarse hacia la industria local es la mejor opción, consumiendo lo necesario y, teniendo en cuenta el material textil del que estén hechas, ya que con un material nocivo es más lento su proceso de degradación. El fast fashion provoca un daño irreversible en el planeta, produciendo la emisión de gases contaminantes, gastos de energías no renovables, y contaminación de las aguas con sustancias químicas (Plus, 2022); estas son algunas de las consecuencias de la nueva estrategia rápida, que nosotros como clientes o fabricantes, no le damos la importancia necesaria a lo que está detrás de cada proceso de la prenda. Por eso, es nuestra responsabilidad empaparnos del tema para lograr un uso adecuado y responsable, cuidando y protegiendo el medio ambiente.

Palabras clave: Desperdicio, Fast Fashion, Contaminación, Reutilización, Sostenible

F.F.F

El fast fashion ha sido implementado dentro de las grandes marcas del mundo de la moda, ofreciendo pequeñas capsulas en sus principales tiendas cada 15 días, mucho más rápido de lo que se ha venido trabajando, replanteando los nuevos productos con mayor rapidez a precios más asequibles para el nuevo consumidor, lo que permite llegar a un público mas amplio. La industria textil se ha caracterizado por ser una de las industrias mas contaminantes, debido a los residuos y altos consumos que genera de: agua, energía y reactivos químicos. Las plantas de procesamiento textil emplean una amplia variedad de tintes y otros compuestos químicos, incluidos los ácidos, bases, sales, agentes humectantes, colorantes y otros acabados auxiliares. Muchos de estos no permanecen en el producto textil final, sino que son desechados después de cumplir con un uso específico.

Colecciones Vivas, el nuevo mecanismo del fast fashion el cual consiste en desarrollar alrededor de 52 micro colecciones a bajo costo, lanzando una cada semana. Esto produce el consumo de la prenda casi o igual de rápida al cambio del gusto del consumidor, acto que la misma industria promueve, surtiendo cada tienda de moda con nuevos diseños e incitando al cliente a consumirla en el momento. La moda es tan cambiante que, aunque la prenda pueda durar toda la vida, va a ser usada un mínimo de veces y, luego será guardada en el armario para después ser desechada estando en óptimas condiciones, con el argumento que, ya no cumple su función de estar “a la moda” o en última tendencia. Tenga en cuenta que, anteriormente, se realizaban únicamente 4 colecciones al año.

¿Cuál es la responsabilidad social de estas empresas con respecto a todas las prendas que ya los consumidores no desean utilizar y si desechar?

Existen varias técnicas para la reutilización de estas prendas que se vienen implementando en muchas partes del mundo. Se trata de las tiendas vintage o de segunda mano, que se refiere al uso de prendas usadas o antiguas, aquellas exclusivas de alto nivel cuya combinación con otras nuevas o renovándolas al añadirles algún accesorio o elemento más actual, le está brindando a la prenda una segunda oportunidad de consumo. Esto se constituye como una especie de reciclaje del vestuario. Otra de las técnicas está basada en crear algo nuevo con ropa reciclada. Los distribuidores del fast fashion han estado implementando un movimiento: “*Convertimos tu basura en ropa nueva*”, consiste en usar ropa usada para confeccionar nuevas piezas. Este movimiento lo ha estado llevando H&M desde el 2013, creando contenedores donde por cada cliente acepta 2 bolsas llenas de ropa usada por día, a cambio les ofrecen el 15% de descuento como incentivo para la siguiente compra. En 2016 recibieron 16.000 toneladas de ropa usada y para el 2019 contaban con 29.000 toneladas a nivel global. (Kauth, 2022)

¿Qué ocurre con la cantidad creciente de moda rápida de mala calidad que acaba en los recicladores textiles?

Cuanto más rápida llega la moda mas baja es la calidad. Un claro ejemplo son los desechos dentro de Europa, la población termina por usar la ropa vieja para calentar la estufa de su hogar (Kauth, 2022). Algunas empresas del sector de la ropa usada venden ilegalmente residuos textiles como material combustible, a la población más afectada dentro del país con una baja calidad de vida. Estas empresas ofrecen toneladas de ropa por \$30 euros cada una, con el objetivo de no pagar por un desecho responsable y correcto, ya que los residuos de ropa que no son aptos para el reciclaje deben ser quemados en plantas especialmente equipadas pagando un costo.

El cementerio de ropa en el desierto de Atacama es una de las más grandes problemáticas que representa el fast fashion y la cantidad de desecho de esta misma, es bastante notorio el nivel de contaminación que produce en el ambiente. Este cementerio es reconocido por un gran volumen de piezas inexplicables abandonadas en medio del desierto de Atacama en Chile, en ella se encuentra ropa desechada y enviada por Estados Unidos, Europa y Asia, para ser revendida. De las 59.000 toneladas que se importan cada año, una gran parte no se vende y, por tanto, acaban como basura dentro del cementerio. Algunos residentes lo ven como una oportunidad para obtener prendas de diseñador y poder así revenderlos, sin darse cuenta que están apoyando y promoviendo el consumo masivo de dichas marcas convirtiendo el desierto de atacama en un basurero clandestino. Debido al alto volumen de prendas que hay, los responsables de este cementerio, incineran las prendas para poder ir desechando y disminuyendo la cantidad, pero, por los diferentes textiles y químicos dentro del proceso de producción de cada prenda, el humo altera directamente el aire y afecta a las personas que viven alrededor de la zona, provocándoles problemas cardiorrespiratorios.

Muchas de las prendas contienen gran proporción considerable de elastómero, plásticos y sustancias similares, dentro de su producción se obtiene una gran variedad de compuestos orgánicos volátiles junto con el uso de óxido de nitrógeno y el dióxido de azufre. Entre más alto sea el nivel de contaminación más alta serán las infecciones pulmonares, el aumento de la presión arterial o accidentes cerebro vasculares, todo puede desenlazarse hasta 24 horas después de haber estado expuesto a niveles elevados de contaminación atmosférica. En cambio, las fibras de origen natural, tales como algodón, lino, bambú o lana, telas para la fabricación de materia prima, ofrecen mejores condiciones para el cuidado del medio ambiente, ya que estas fibras naturales se descomponen fácilmente, tal como lo es el algodón orgánico, que hoy es producido

en diversos países, como India, Siria, Turquía, China, Tanzania, Estados Unidos, Burkina Faso, Uganda y Egipto, por su parte, varios países latinoamericanos, incluyendo a Perú, Brasil, Paraguay, Colombia y Nicaragua, vienen estimulando este textil por el beneficio que brinda este material, como el estímulo a prácticas naturales de agricultura que reducen la contaminación de la tierra, y el mejoramiento de condiciones de salud, tanto para cultivadores y productores, como para usuarios de prendas hechas con fibras orgánicas.

En cambio, el poliéster por ser una fibra sintética es un derivado del petróleo y no se degrada rápidamente. Las grandes marcas de moda indican dentro de sus marquillas un gran porcentaje de poliéster reciclado dentro de la prenda, pero, al rededor del 70% de todos los textiles de nueva producción están hechos de fibras sintéticas que se obtienen del petróleo crudo y son difíciles de reciclar.

Como aseguran los especialistas, el fast fashion existe porque los consumidores lo respaldamos con nuestros hábitos. (Plus, 2022)

Conclusiones

- Las grandes firmas de moda no van a cambiar voluntariamente su modelo de negocio, por esto se necesitan marcos legales que se apliquen, es importante ya que no se puede seguir dando paso a un acto tan banal cómo el consumo excesivo de ropa, sin remordimiento en el contexto de esta crisis climática.
- Anteriormente una marca de moda creaba colecciones siguiendo las preferencias de los usuarios según las estaciones del año. Hoy la producción de la industria textil se ha acelerado considerablemente y, cada vez se acortan más los tiempos entre la fabricación de un producto y su disponibilidad en el mercado.
- La industria de la moda es el responsable del 10% de las emisiones de dióxido de carbono y es la segunda industria a nivel mundial que más agua necesita.

Referencias

López, María Cecilia (2012). El impacto ambiental del fast fashion, pronta moda

Kauth, Anne (2022). La verdad sobre la moda rápida - ¿mienten los fabricantes de moda a sus clientes? | DW Documental

Plus, Ambar (2022). Fast fashion y contaminación: Compramos sin necesidad